

NOTAS DE LA REVOLUCION

Los zopilotes de bonete y sotana continúan con mala suerte en México. Los detractores del movimiento mexicano dicen que es imposible que los peones estén luchando por su emancipación supuesto que "son muy religiosos". Pues bien, los revolucionarios mexicanos están demostrando perfectamente esa llamada religiosidad colgando o fusilando frailes, saqueando iglesias y volándolas o convirtiéndolas unas veces en cuarteles y otras en caballerizas.

Y no son solamente los verdaderos revolucionarios los que van tras los frailes, sino que también lo hacen hasta carrancistas y villistas.

A la larga lista de frailes ejecutados durante esta revolución en México, hay que añadir ahora a cinco frailes más que fueron pasados por las armas por orden del general carrancista Joaquín Amaro, Gobernador Militar del Estado de Michoacán.

Y para acabar de probar la "religiosidad" de los revolucionarios mexicanos, transcribo aquí lo que tomo de "Renacimiento," de El Paso, Tex.

"En una comunicación al Secretario de Estado Bryan, el Rev R H. Tierney, jefe del Comité de "La Federación Americana de Sociedades Católicas," se queja de que los revolucionarios de México no solamente se oponen a la religión católica, sino a toda clase de cultos, y les hace cargos de los siguientes crímenes:—1ro. Consecración de propiedades.—2do. Asesinato de sacerdotes.—3ro. Martirio de sacerdotes.—4to. Violación de monjas.—5to. Profanación de Iglesias.—6to. Uso de los altares y vasos sagrados para indecibles bajos usos.—7mo. El haber vestido a una prostituta con el hábito de una hermana religiosa; esta prostituta fué echada a andar las calles para que predicara en contra del catolicismo.—8vo. La imposición de una mujer desnuda sobre el altar de la capilla de los jesuitas en el colegio católico del Saltillo.—9no. La introducción a la Iglesia Católica de sacerdotes indignos y excomulgados, permitiéndoles ejercer sus funciones.—10mo. La continua intromisión y guerra abierta a la libertad de cultos.—11vo. La negación oficial de la existencia de Dios."

¿Habrá necesidad de que haga yo comentarios?

—Silcayoapam, Oax., fué tomado por los revolucionarios, que incendiaron las casas de los burgueses y saquearon las mismas. El gobierno del Estado no puede mandar defensa al lugar por carecer de elementos para ello. Se aproxima ya el día en que los burgueses, no teniendo ya dinero, no tendrán con qué seguir comprando esclavos inconscientes que los defendan.

—Sahuaripa, Son., ocupada por los maytoreñistas, (nombre que los villistas tienen en el Estado de Sonora, por ser Maytoreña el Gobernador villista de ahí), fué atacada por los carrancistas y tomada. Siguen destruyéndose las borregadas políticas.

—Naco, Son., ha continuado siendo teatro de cruentos combates entre villistas, que son los sitiadores, y los carrancistas, que son los sitiados. Llevan ya semanas y semanas de estar disputando el lugar en combates casi diarios y sangrientos. Es lástima que por tener el raro placer de traerse al cuello un yugo en vez de otro, se maten entre sí los proletarios, cuando sus

propios enemigos son los mismos políticos que los hacen pelearse unos con otros. Contra esos bribones debieran arremeter, combatiendo por Tierra y Libertad, que les dará el modo de vivir y ser libres. Dícese que van ya dos mil borregos villistas y carrancistas que mueren ahí. ¡Lástima que no se pueda embotar esa clase de carne de borrego para ahora que arrecie más la crisis!

—Dos puentes de importancia han sido volados al sur de Agua Prieta, Son., y todo anda de cabeza en ese Estado.

—Los carrancistas salieron de Piedras Negras, Coah., hacia Saltillo, capital del mismo Estado, a batir a los Guterrietas, sostenedores del nuevo Presidente Provisional nombrado por la Convención de Aguascalientes. Villa ha quedado unido a Gutiérrez contra Carranza. El lío se complica, como se ve, entre los políticos, y la cosa promete llegar a tal desvarajuste entre ellos, que del debilitamiento a que lleguen será fácil para los revolucionarios aprovecharse, para dar el golpe de gracia a todos los ambiciosos.

—Después de salirse de México, Barbas de Chivo estableció su capital en Puebla; de ahí pasó a Córdoba, Ver., y finalmente se establecerá en el Ipiranga, junto con Huerta y Díaz.

—Las últimas noticias dicen que ha habido saqueos en la C. de México y que Zapata entró a ella. Villa, a su vez, ha ordenado a su gente que se apresture a llegar a la referida capital.

—El primer choque entre carrancistas y villistas después de la Convención, fué en Leon, Gto.

—Antes de entrar los agrarios a la capital atacaron y tomaron gran número de las poblaciones vecinas a la referida ciudad de México.

—Las tropas carrancistas y las villistas y gutierrietas han entrado en un periodo de actividad; de unas a otras poblaciones marchan gruesas fuerzas, dispuestas a romperse los cuernos por sus respectivos amos. ¡Pobres ilusos! ¡Tanto matarse para que después les hagan un violín sin cuerdas!

—La C. de Querétaro cayó en manos villistas sin derramamiento de sangre. González, general carrancista, evacuó la ciudad prudentemente.

—Por rateros iban a ser fusilados dos proletarios en C. Juárez, Chih.; pero los soldados que componían el cuadro se negaron a disparar diciendo que no asesinaban a buenos hombres.

¿Por qué no completaron su hermoso acto de insubordinación matando a los bribones que los mandaban a cometer el crimen de asesinar a dos hombres que al robar no hacían más que restituírse de lo que han sido robados por los burgueses?

No teniendo más espacio para otras notas, y siendo estas de menor importancia, por tratarse de encuentros y detalles de movimientos de tropas, etc., suspendo éstas aquí.

Por lo poco que aparece esta semana, se ve que el movimiento armado continúa en México y que no cederá hasta que la tierra venga a quedar en las manos de los peones, pero siempre que estos trabajadores tengan al principio un fusil en las manos con el cual defender lo que conquistan. Adelante, y ¡Viva Tierra y Libertad!

ENRIQUE FLORES MAGON.

hombres que tienden los rieles, construyen los puentes, edifican las casas, cultivan las tierras, mueven las fundiciones, y con sus manos endurecidas, con sus manos incansables, producen el bienestar material que ellos no gozan, extraen los metales que no han de enriquecerles, amasan el pan que ellos no comen, fabrican el techo que no ha de guarecerles, levantan las cosechas que no han de disfrutar.

Cuando tales condiciones prevalecen, ¿es por ventura admirable que un proletario alargue la mano y tome lo que necesitan él y su familia? ¡Eso es robar! gritarán los inconscientes, sin saber que con ese grito son ellos mismos los que remachan sus cadenas, son ellos mismos los que arrebatan de las boquitas de sus hijos el pan que el burgués desea todo para sí. No, eso no es robo, porque lo que toma el trabajador, a él mismo le pertenece, él lo ha creado, y si se encontraba en manos del burgués, es porque éste se lo había robado. El proletario que roba no hace otra cosa que restituírse de parte de lo que ha producido y que el burgués había acaparado amparado por el infame derecho de propiedad privada o individual sobre los bienes de la naturaleza y sobre los que han producido la inteligencia y el trabajo del hombre.

Pues, bien, varios compañeros residentes en Marlin, Texas, se encuentran sin trabajo desde hacía varios meses. En vano salían de sus jacales todas las mañanas con los esperanzas de encontrar un burgués que explotase sus brazos y su inteligencia por la tarde regresaban a sus hogares, caídos los brazos, entristecido el corazón, oprimido el pecho al oír estas palabras angustiosas salidas de los labios de los pequeñuelos, ¡pan, pan,

pan, pan, pan...! Ante la inevitable muerte de los suyos, estos compañeros decidieron expropiar. Las burguesas, con su lujo desencadenado, evocaban en las mentes de aquellos nobles trabajadores la visión de sus hogares sin lumbre, de sus compañeras pálidas por el hambre, de sus tiernos hijos gritando ¡pan, pan, pan...! Lo inevitable sucedió. Los compañeros se dedicaron a la expropiación; al robo, como llaman los burgueses al acto de justicia de quitarles de las manos algo de lo que ellos han robado al pueblo.

El Capital echó sobre nuestros compañeros sus peros de presa. los políticos, y dos de ellos cayeron en sus garras, los compañeros Blas María Hinojosa e Ignacio Duarte, hombres que siempre se habían distinguido por su ayuda desinteresada a la causa de los desheredados.

Bueno es que se haga una agitación en favor de esos hermanos nuestros caídos en desgracia. Ellos tuvieron el valor de romper con necios, convencionalismos, y encarándose a una sociedad injusta que los dejaba morir de hambre y dejaba que perecieran los suyos, no encontraron manera mejor de formular su protesta que arrebatarse de las garras de la burguesía parte de lo que ésta les había robado.

Todos los hombres y mujeres de convicciones, deben enviar su ayuda a los expropiadores presos, por conducto de la compañera Gumerinda Miranda Soto, Lorena, Texas.

Eso demostrará que hay conciencia entre los desheredados, y que lo que la burguesía llama robo, no es otra cosa en la mente de los libres que un acto de justicia por parte de los oprimidos.

RICARDO FLORES MAGON

Para los Envidiosos.

Solo la ceguera puede negar la importancia de la obra que ha llevado a cabo REGENERACION.

REGENERACION vio la luz pública, por primera vez, en México, en 1900, cuando el pueblo mexicano dormía a los pies de aquel tirano que pudo tenerlo encadenado por más de treinta años. Fué el primer periódico; después del periodo turbulento de 1892 y 1893, que denunció abiertamente el despotismo de Porfirio Díaz y sacudió al pueblo adormecido despertando en él ese espíritu de rebeldía que lo ha capacitado para llevar a cabo esta Revolución de cuatro años que no tiene trazas de terminar en otros cuatro.

Sin embargo, REGENERACION tiene sus deturpadores. Se le acusa de que nada ha hecho, desconociendo, o mejor dicho, pretendiendo desconocer su obra revolucionaria, y quienes desconocen el mérito de la obra de este periódico, son individuos entrados apenas ayer en el movimiento, y que entraron a él, porque REGENERACION, con su constante prédica había hecho posible ese movimiento, había abonado el terreno para que se produjera, lo había impulsado y lo ha ido orientando sobre el recto camino del comunismo anarquista.

Quieran o no quieran entenderlo así, los deshechados al Partido Liberal Mexicano y a su órgano, REGENERACION, se debe el radicalismo que se observa en el movimiento mexicano, y al Partido Liberal Mexicano y a su órgano, REGENERACION, se debe el despertar del pueblo mexicano.

Que no se nos hable de Madero, de Carranza o de cualquier otro individuo como el iniciador de esta contienda. Sin la propaganda del Partido Liberal Mexicano, no habría podido Madero encabezar el movimiento revolucionario de Noviembre de 1910; sin el terreno preparado para la insurrección, los que ahora se aprovechan de ella para fines personales no habrían conseguido salir de la obscuridad en que por su insignificancia se hallaban confinados.

Sirvan estas líneas para refrescar la memoria de los que se han entregado a la tarea de denigrar al Partido Liberal Mexicano y a su órgano, REGENERACION. La acción fecunda de los miembros de este Partido, y la propaganda franca, clara de REGENERACION han hecho más por la Revolución Mexicana, que la labor de hormiga de los falsos revolucionarios que se aprovechan para fines particulares del ambiente creado por los constantes y los audaces.

En México se vive ahora en un ambiente revolucionario. Los mismos oficiales del gobierno hacen declaraciones revolucionarias. El pueblo ha perdido el respeto a sus amos y la confianza en la bondad de los gobier-

nos. No se debe eso a la propaganda de REGENERACION y a la acción y a la propaganda de los miembros del Partido Liberal Mexicano? ¿Qué otro Partido declara guerra a muerte al Capital, la Autoridad y el Clero? ¿Qué periódico de México o del Sur de los Estados Unidos ha señalado al pueblo con más claridad quiénes son sus enemigos, sino ha sido REGENERACION?

Si en el Sur de los Estados Unidos hay conciencia de clase, eso se debe a REGENERACION y a los miembros del Partido Liberal Mexicano; si en México no ha sido acaparada la Revolución por la burguesía y los políticos, eso se debe a REGENERACION y a la propaganda y la acción de los valerosos miembros del Partido Liberal Mexicano que ya en partidas armadas de compañeros, o mezclados entre los inconscientes que militan en las filas de los partidos burgueses, agitan, se sacrifican por nuestros caros ideales.

Es, pues, injusto, negar al Partido Liberal Mexicano y a REGENERACION el importante papel que han representado en la vida del pueblo mexicano.

RICARDO FLORES MAGON.

Habla John Lind

John Lind, el representante personal del Presidente Wilson en México durante los últimos meses de la administración de Victoriano Huerta, pronunció un discurso la noche del 18 de este mes ante los miembros del Industrial Club, en Chicago. El discurso de Lind versó sobre la cuestión mexicana. He aquí fragmentos de dicho discurso.

"Yo palpé cuando estuve en México, y hoy siento lo mismo, que es imposible que haya paz en aquel país mientras continúen existiendo las condiciones sociales y económicas del pasado."

Lind habló en seguida de la manera que los conquistadores españoles arrebataron la tierra de las manos de los indios, y continuó así: "La población, en masa, quedó despojada de sus tierras y así ha continuado hasta el presente. Esta es y continuará siendo la causa de las revoluciones en México hasta que sea resuelta la cuestión de la tierra."

Seguió diciendo Lind que, cuando estubo en México, se convenció de que la Revolución a la cual se había adherido tood el Norte de México contra Huerta, era, palabras textuales del orador, "política solamente en un grado insignificante, y que la fuerza propulsora que tenía en pie a la mayor parte de la gente, era económica y social más bien que política."

Las palabras de John Lind tienen una gran significación en estos momentos en que mentes extraviadas se empeñan en hacer creer que la Revolución Mexicana es pura y simplemente un movimiento de carácter político.

¿Qué dirán ahora todos los llamados revolucionarios que han negado su apoyo a la Revolución Mexicana? ¿Qué dirán los que no solo han negado su apoyo a ese movimiento, sino que lo han insultado y calumniado? ¿En qué situación ha quedado la prensa obrera que ha hecho el silencio en torno de aquel grandioso movimiento de más de cuatro años?

Mexicanos: sigamos adelante en nuestra lucha. Mientras los llamados pueblos civilizados se destruyen unos a los otros en beneficio de sus respectivos gobiernos y sus propias burguesías, sigamos dando al mundo el alto ejemplo de luchar por dar muerte a un sistema que hace posibles esa clase de contiendas: el sistema basado en la propiedad individual.

R. F. M.

mentos en que mentes extraviadas se empeñan en hacer creer que la Revolución Mexicana es pura y simplemente un movimiento de carácter político.

¿Qué dirán ahora todos los llamados revolucionarios que han negado su apoyo a la Revolución Mexicana? ¿Qué dirán los que no solo han negado su apoyo a ese movimiento, sino que lo han insultado y calumniado? ¿En qué situación ha quedado la prensa obrera que ha hecho el silencio en torno de aquel grandioso movimiento de más de cuatro años?

Mexicanos: sigamos adelante en nuestra lucha. Mientras los llamados pueblos civilizados se destruyen unos a los otros en beneficio de sus respectivos gobiernos y sus propias burguesías, sigamos dando al mundo el alto ejemplo de luchar por dar muerte a un sistema que hace posibles esa clase de contiendas: el sistema basado en la propiedad individual.

R. F. M.

Salen de Veracruz Las Fuerzas Americanas

El 23 de este mes salieron de Veracruz las fuerzas americanas que en son de guerra tomaron dicho puerto el 30 de Abril de este año.

La conquista de México por los Estados Unidos ha resultado ser una empresa superior a las fuerzas de los magnates del dinero. No es cosa fácil subyugar un pueblo que está en lucha por su libertad; la loca aventura de Wilson, lo ha probado.

La palabra Intervención es una cosa del pasado para los asuntos mexicanos. El fantasma de una invasión, se ha desvanecido como un nubarrón deshecho por el viento.

La bandera americana fué en busca de un homenaje, y sale, en medio del silencio, sin un saludo.

Esto quiere decir que los bandidos de Wall Street consultaron sus bolsillos y prefirieron guardarse su dinero, mejor que arriesgarlo en una empresa que no prometía doblar sus fortunas.

Ahora, quedan los mexicanos dueños de sus destinos. Aquellos que temían la intervención de los Estados Unidos si radicalizaban sus actos revolucionarios, deben adoptar sin pérdida de tiempo los principios salvadores del Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911.

Revolucionarios: que no os tiemblen las manos cuando las pongáis en la propiedad de los ricos. Activad la expropiación en beneficio de todos.

El peligro ha desaparecido. ¡A expropiar! La burguesía queda sola, desamparada, a merced de las cóleras populares: ¡rematémosla!

¡Viva Tierra y Libertad!

R. F. M.

¿Huerta Revolucionario?

Un cablegrama anuncia que Victoriano Huerta ha ofrecido sus servicios a Francisco Villa para acabar de aplastar a Carranza.

El ex-Dictador ofrece toda su fortuna, los millones robados al pueblo mexicano durante su breve administración, así como sus servicios personales de asesino profesional, para hacer morder el polvo a Venustiano Carranza.

¿Se llevará a efecto esa unión? Todo es posible en el campo de la burguesía. Carrancistas, villistas y huertistas o científicos, todos tienen el mismo interés: la supervivencia del derecho de propiedad privada o individual. Esos partidos son burgueses, y si están desunidos, la desunión se debe únicamente a las ambiciones personales de sus caudillos; pero sus principios son los mismos e idénticas sus aspiraciones.

El villismo, el carrancismo y el huertismo no luchan por acabar con un sistema que nos tiene divididos a los mexicanos en dos clases: la de los ricos y la de los pobres. La prueba está en que hasta la fecha no se han decidido a abolir el derecho de propiedad privada, y a entregar al pueblo la riqueza social.

Así, pues, una unión de esas fuerzas contendientes para luchar contra las fuerzas expropiadoras, no asombraría a nadie.

Como quiera que sea, los proletarios debemos unir cada vez más nuestras fuerzas para combatir al enemigo común. No nos dejemos deslumbrar con promesas. Solo debemos considerar como revolucionarios a los que no impidan que el pueblo tome posesión de la tierra y de todo cuanto existe, para beneficio de todos.

LOS EXPROPIADORES.

Cuando en el hogar no hay lumbre y la compañera y los tiernos niños titilan de frío; cuando la despensa está vacía y las bequitas de los pequeñuelos gritan pan, pan, pan, y al pecho de la aniquilada compañera se prenden los labios ansiosos del chiquitín sin poder sacar una gota de leche de aquel cuerpo enflaquecido; cuando a pesar de poseer un par de robustos brazos y una buena voluntad para ponerlos al servicio del burgués, no hay trabajo; cuando todas las puertas se cierran, cuando todos los oídos se hacen sordos, cuando los corazones endurecidos por el medio brutal no se contraen ante el dolor y la miseria humanos, ¿qué es lo que puede hacer un hombre? ¿Se cruzará de brazos ante la agonía de los suyos y esperará, sin un crispamiento de sus nervios, a que rindan su existencia aquella carne de su carne y aquella dulce compañera sin hacer algo de su parte por salvarlos?

Este país con motivo de la guerra europea, y con motivo, también, de cierto sabotage hábilmente practicado por los trusts para desprestigiar la administración demócrata ante los ojos de las borregadas, ha puesto en una condición espantosa de miseria a la clase trabajadora, especialmente a la de raza mexicana. Miles de familias mexicanas, en el Sur de los Estados Unidos, se encuentran sin hogar, rodando por los caminos, pernando en los bosques o debajo de los puentes, invadiendo los agostaderos de ranados, sin un pedazo de pan, a la intemperie, sin esperanza, sin consuelo.

Y esas criaturas humanas tienen que comer, es necesario que coman, tienen tanto derecho a la vida como el burgués, y con mejor título ganado que el del burgués, porque ellas pertenecen a la clase heroica que ha roturado las tierras de Texas, a la clase benemérita que ha extraído el carbón de las minas de Texas, de Oklahoma y Colorado; a la clase esforzada de los

La crisis económica que se siente en